

Banquera central rusa quería renunciar; Putin dijo que no

Bloomberg

Moscú, Rusia (23 marzo 2022).- La Gobernadora del Banco Central de la Federación Rusa, Elvira Nabiúllina, trató de renunciar después de que Vladimir Putin ordenara invadir a Ucrania, pero el Presidente le dijo que se quedara, según cuatro personas con conocimiento de las discusiones.

Nominada para un nuevo mandato de cinco años la semana pasada, las opiniones actuales de Nabiúllina no se pudieron conocer. Ella debe manejar las consecuencias de una guerra que deshizo rápidamente gran parte de lo que logró en los nueve años desde que asumió el cargo. Las fuentes dijeron que si se fuera ahora, el Presidente lo percibiría como una traición.

Nabiúllina, de 58 años, no ha comentado públicamente sobre su reelección y no respondió a una consulta para este artículo. Los portavoces del banco central y el Kremlin no respondieron a las solicitudes de comentarios. El único funcionario sénior que ha renunciado por la guerra es Anatoly Chubais. Dejó el cargo de enviado climático de Putin esta semana y abandonó el país, según personas familiarizadas con la situación.

Nabiúllina, favorecida por inversionistas y aclamada por publicaciones como Euromoney y The Banker como una de las mejores formuladoras de políticas monetarias del mundo, ahora enfrenta una economía en tiempos de guerra aislada por las sanciones internacionales y que busca inversiones a medida que las empresas extranjeras se van del país.

El rublo se desplomó cuando Estados Unidos y sus aliados impusieron amplias sanciones, incluso al propio banco central, a raíz de la invasión del 24 de febrero. Nabiúllina duplicó con creces la tasa de interés e impuso controles de capitales para contener la salida de dinero.

El Banco de Rusia mencionó que renunció a las intervenciones para defender el rublo después de que las restricciones internacionales congelaran más de la mitad de sus 643 mil millones de dólares en reservas.

Desesperanza

Algunos funcionarios del banco central describen un estado de desesperanza en las semanas posteriores a la invasión, sintiéndose atrapados en una institución que temen que tendrá poco uso para sus habilidades y experiencia orientadas al mercado, ya que Rusia está aislada del mundo.

Putin comentó a principios de este mes que confía en que Rusia superará las dificultades económicas actuales y emergerá más independiente. Al comparar la ola actual de restricciones con las impuestas a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) durante la Guerra Fría, dijo: "la Unión Soviética vivió bajo sanciones, se desarrolló y logró éxitos colosales".

En un breve comunicado el viernes pasado después de decidir mantener las tasas cerca de un máximo de dos décadas de 20 por ciento, Nabiúllina pospuso alcanzar su meta de inflación de 4 por ciento hasta 2024 y advirtió que la economía se encamina hacia una contracción e inestabilidad sin un final claro a la vista.

Hasta ahora, la crisis que siguió a la anexión de Crimea por parte de Putin en 2014 fue la mayor prueba del temple de Nabiúllina en términos de libre mercado.

Ella luchó contra los controles de capitales -consejo que luego Putin siguió- y liberó el rublo, cambiando a metas de inflación antes de lo planeado.

Reservas congeladas

Bajo su dirección, el banco central acumuló una de las mayores reservas de moneda extranjera y oro del mundo, tomó medidas enérgicas contra los prestamistas considerados mal administrados o subcapitalizados y llevó la inflación al nivel más bajo en la historia postsoviética de Rusia.

Los inversionistas extranjeros invirtieron miles de millones en deuda rusa. Putin confió en ella, escuchó su opinión y defendió sus políticas de escasez de dinero frente a otros funcionarios del Gobierno. Pero gran parte de su legado se deshizo en cuestión de horas después de que las sanciones asediaron la economía de Rusia.

El camino a seguir es menos obvio que en crisis pasadas. Un aumento de emergencia de tasas y las restricciones a las transacciones de divisas han reprimido por ahora los problemas en la industria bancaria, y los mercados rusos sólo ven una reapertura gradual. La amenaza de default acecha al Gobierno y a las empresas.

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

ESTA NOTA PUEDES ENCONTRARLA EN:

<https://www.reforma.com/banquera-central-rusa-queria-renunciar-putin-dijo-que-no/ar2372697>

Fecha de publicación: 23 marzo 2022